

NOVENA HISTORICA

DE LA MADRE DE DIOS

NUESTRA SEÑORA DEL REFUGIO,

QUE CON EL TITULO

DE LA

DIVINA PEREGRINA

SE VENERA EN SAHAGUN.



LEON:

Establecimiento tipográfico de la Viuda é Hijos de
Miñon. 1855.

JT - F 1070

T. 1256650

C. 71669621

NOVENA HISTORICA

DE LA MADRE DE DIOS

NUESTRA SEÑORA DEL REFUGIO,

QUE CON EL TITULO

DE LA

DIVINA PEREGRINA,

SE VENERA

EN LA IGLESIA DEL EXTINGUIDO COLEGIO SEMINARIO DE
MISIONEROS APOSTÓLICOS DE SAN FRANCISCO
DE SAHAGUN.



LEON.—1855.

Establecimiento tipográfico de la Viuda é Hijos de Miñón.

*Indulgencias concedidas por cada dia que se asista á
esta Novena, ó por rezar una Salve, ó una Ave Ma-
ria ante su Imágen.*

El Excmo. Señor Cardenal Arzobispo de Toledo concede cien días de indulgencia. Los Ilustrísimos Señores Arzobispos de Santiago, Burgos, y Valencia cada uno ochenta días. Los Ilustrísimos Señores Obispos de Leon, Palencia, Valladolid, Segovia, Sigüenza, Avila, Astorga, Vich, Cádiz, Perth-Coadjutor, Zamora, Osma, Santander, y Puerto Victoria, y otros, cada uno cuarenta días.

DIVINA PROVIDENCIA

EN VENEZIA

EN LA IGLESIA DEL EXTINGUIDO COLEGIO SEMINARIO DE
MISIONEROS APOSTOLICOS DE SAN FRANCISCO
DE SANTIAGO



LEON.—1899

Establecimiento tipografico de la Vinda e hijos de

R. 159182

ADVERTENCIA.



Este Novenario va dispuesto en nueve Peregrinaciones, que hizo en este mundo la Emperatriz de los Cielos á beneficio de nuestras almas, segun consta especialmente de la V. M. Maria de Jesus de Agreda, de cuya celeberrima Historia, intitulada MÍSTICA CIUDAD DE DIOS, se han copiado casi en formales palabras, como se puede ver en las citas que van puestas.

El modo de hacer con fruto esta Novena es prevenirse con una buena Confesion; procurar cada dia pedir, y ejercitar aquella virtud que se señala, y practicó en su jornada la Divina Peregrina; tener gran confianza que se conseguirá el favor que se intenta, si conviniere al bien de su alma; y finalmente puesto de rodillas delante de una Imágen de Maria Santisima, persignándose, dirá todos los dias el acto de Contricion, y Salutacion como se sigue:



Este Novenario es dispuesto en nueve Perse-
 naciones, que hizo en este mundo la Imperatriz de
 los Cielos á beneficio de nuestras almas, segun cons-
 ta especialmente de la V. M. Maria de Jesus de
 Azevedo, de cuya celeberrima Historia, intitulada
 Mística Ciudad de Dios, se han copiado casi en for-
 males palabras, como se puede ver en las citas que
 van puestas.

El modo de hacer con fruto esta Novena es pre-
 sentarse con una buena Confesion; procurar cada dia
 pedir, y ejercitar aquella virtud que se señala, y
 practicar en su jornada la Divina Persegrina; tener
 gran confianza que se conseguirá el favor que se in-
 tenta, si continuare al bien de su alma; y finalmente
 puesto de rodillas delante de una Imagen de Maria
 Santisima, persiguiéndose, dirá todos los dias el ac-
 to de Contricion, y Salucion como se sigue:



DIA PRIMERO.

Acto de contrición para todos los días de la Novena.

Altísimo Señor, y Dios eterno, uno en esencia, y trino en personas, yo vil criatura, y pecador miserable, postrado con humildad ante el trono de vuestra infinita piedad, confieso que pequé contra vos mi Criador, mi Padre, y mi Señor; pero reconocido de mis culpas, me pesa de corazón, de todas ellas, no tanto por la gloria que perdí, y el infierno que gané, cuanto por haber ofendido vuestra infinita bondad, digna de infinito amor: propongo Dios mio, enmendar mis yerros, y apartarme de todas las ocasiones de ofenderos; y para esto pido con toda mi alma á mi Madre, y Señora la divina Peregrina, se digne mirarme con los ojos de su clemencia; para que siendo mi medianera, protectora, y abogada, consiga el perdón de mis culpas, el conservarme en el feliz estado de la gracia, y cuanto deseo alcanzar por medio de esta Novena, la que ofrezco á gloria suya, y mayor bien de mi alma. Amen.

Salutacion á Maria Santisima para todos los dias.

Dios te Salve María, Hija de Dios Padre;
Dios te Salve María, Madre de Dios Hijo:
Dios te Salve María, Esposa de Dios Espíritu Santo.
Dios te Salve María, Templo, y Sagrario de la Santísima Trinidad.
Dios te Salve María Santísima, Madre de Dios, y Señora nuestra, concebida en gracia en el primer instante de su ser natural. Amen Jesus.

PRIMERA PEREGRINACION

Á JUDEA.

(*Mist. Ciud. de Dios de la V. M. Agreda, p. 2 lib. 5 cap. 16.*)

CARIDAD.

En esta primera peregrinacion hay que considerar á la divina Peregrina, caminando con su Esposo S. José, desde Nazareth á las montañas de Judea, á visitar á su prima Santa Isabel, llevando en su purísimo vientre al Verbo humanado; y aunque en este viaje ejercitó su Alteza heroicas virtudes, la *caridad* fue la que sobresalió con escelencia, como se verá en los prodigios siguientes.

Halló en un lugar á una pobre doncella gravemente enferma, y usando de la potestad de Reina de las Criaturas, mandó á la calentura que dejase á la doncella, y á los humores que se compusiesen; y al punto la enferma quedó sana en el cuerpo, y tan mejorada en el espíritu que llegó á ser Santa.

Llegó nuestra divina Peregrina á casa de Santa Isabel, y á su vista, y voz dulcísima, no solo quedó Isabel llena del Espíritu Santo, santificado en su vientre el Bautista, y su padre Zacarías recuperada el habla, sino que tambien quedó santificada toda la familia, y otro gran número de almas.

En la casa de Santa Isabel servia una criada de muy perversas costumbres, á quien acompañaban muchos demonios ansiosos de apresar su alma, y solo cuando estaba en la presencia de María Santísima se retiraban los enemigos, y no sentia la criada los malos efectos de su infeliz compañía: con esto se aficionó á la Señora, y esta mandó á los demonios que la dejaran, y al instante quedó libre la paciente, y tan trocada en el espíritu que en adelante vivió santamente.

No era de mejor condicion otra vecina de la casa de Zacarías, que vivia licenciosamente en la guarda de la honestidad: por curiosidad fue á ver

á nuestra Peregrina Reina, y apenas puso en ella los ojos, cuando la Madre de la pureza la trocó en otra, sacando en recambio la virtud de la castidad, y el verdadero arrepentimiento de sus pecados.

Aquí se recoge un rato al interior á considerar las maravillosas piedades de nuestra gran Reina, y se la pide esta virtud de la caridad, y el favor que se intenta conseguir por esta Novena.

ORACION

PARA ESTE DIA PRIMERO.

Emperatriz Soberana, Misionera divina, embajadora de paz, mística Carroza del mejor Salomon, Peregrina Paloma, de cuya dulcísima voz se formaron las maravillas, que veneramos en esta sagrada jornada; suplicote Madre mia, te dignes visitar mi alma, quebrantando las cadenas de la culpa, y ahuyentando de ella las sombras, de que se mira cercada, para que alumbrada con la peregrina luz de tu celestial visita, pueda lograr la verdadera paz de la bienaventuranza. Amen.

Ahora se reza una Salve en reverencia de los pasos de esta primera jornada.

GOZOS

DE ESTA PRIMERA PEREGRINACION.

ESPIRITUAL.

Pues sois en peregrinar
la Doctora mas divina.
Salve Madre Peregrina
Salve Refugio sin par.

El enardecido celo,
que vuestro Corazon baña,
hoy os lleva á una montaña
para trasformarla en Cielo;
peregrino vuestro anhelo
camina allá sin parar.

Salve etc.

Pan, fruta, y poco pescado
fue vuestra reposteria
y Carroza de Maria
fue un jumentillo prestado:
Cielo y tierra se ha admirado
de humildad tan singular.

Salve etc.

No cansa vuestra piedad
del hombre la ingratitud
á todos dais la salud
usando de caridad:
testigo de esta verdad
fue una doncella vulgar.

Salve etc.

Por madre os saluda amante
vuestra prima reverente
del Dios que mira presente
en vuestro cláustro brillante:
todo se hizo en un instante
dando á todos que admirar.

Salve etc.

De Zacarías la casa
queda toda transformada,
y hasta una pobre criada
logra favores sin tasa;
mas ¿qué mucho si esto pasa
en quien os llega á mirar?

Salve etc.

Misionera afortunada
fuisteis en esta ocasion,
pues se logró la mision
de esta divina embajada;
la gente queda admirada,
y se deshace á llorar.

Salve etc.

- γ. Ora pro nobis, Santa Dei Genitrix.
δ. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

Concede misericors Deus fragilitati nostræ præsidium, ut qui Sanctæ Dei benitricis memoriam agimus, intercessionis ejus auxilio à nostris iniquitatibus resurgamus. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

DIA SEGUNDO.

El acto de contrición como en el día primero.

SEGUNDA PEREGRINACION

Á BELEN.

(V. M. Agreda p. 2. lib. 4. desde el cap. 9 hasta el 19).

POBREZA.

En esta segunda peregrinacion se nos propone á la consideracion la divina Peregrina, caminando con su Santo Esposo José desde Nazareth hasta Belén, y entre las virtudes que practicó, resplandeció con primor la Santa *pobreza*.

En esta jornada caminaban nuestros celestiales

Peregrinos tan solos como pobres y despreciados á lo del mundo, pero á lo del Cielo prósperos, abundantes y magníficos. Tuvieron en este viaje algunas penalidades, pues al llegar á las posadas, unas veces oían palabras ásperas, y descorteses, otras les admitían con desprecio en un rincón del portal; otras les despedían como á gente despreciable, y tenían que retirarse á lugares menos decentes, y mas humildes, en donde los brutos les daban el lugar y cortejo que les negaban los hombres.

Llegaron á Belén nuestros Peregrinos, y ni aun entre sus parientes y conocidos hallaron posada; por lo que les fue preciso retirarse á un pobre portal, ó cueva, tan humilde, y despreciable, que por serlo, nadie se dignó de ocuparla; y es que solo les estaba bien esta humilde choza á los Maestros de la *pobreza* Cristo, y María.

Este fue el palacio, que tenía preparado el Supremo Rey de los Reyes para hospedar á su unigénito humanado: entraron en él nuestros Santos Peregrinos, y dadas gracias al Señor por el hospedicio, le limpiaron ayudados de los ángeles, y en él á la media noche nació de María Virgen el Sol de justicia Cristo: allí le adoraron los pastores y los reyes, y allí fue el oriente de todas nuestras felicidades.

Aquí se considera como el día primero.

ORACION

PARA ESTE SEGUNDO DIA.

Peregrina Princesa de los Cielos y la tierra, mística nave de la gracia, donde fue conducido el pan del Cielo para remedio del mundo: Arca del testamento, que en esta peregrinacion disteis á luz el verdadero Maná; suplicote, Madre mia, te dignes mirar mi alma con los dulces ojos de tu clemencia, para que mejorada en los dones de las virtudes que espero por tu dulce patrocinio, disponga decente hospicio á mi Dios Sacramentado, y logre la dicha de la eterna bienaventuranza. Amen.

Una Salve como el primer dia.

GOZOS.

Peregrina, hermosa flor
de candores mas fragantes.
*Guiad á vuestros amantes
al gozo de su Señor.*

Vuestro parto ya cercano
público edicto dispone,
y vuestra obediencia pone
para el camino la mano;

practicais, vos, caso es llano,
de la *pobreza* el primor.

Guiad etc.

Todo el camino es portentoso
á favor de los mortales,
mas estos se portan tales
que los ganan los jumentos:
sus muchos atrevimientos
sufris vos con grande amor.

Guiad etc.

Ya que á Belén has llegado
del camino fatigada,
en vez de encontrar posada
desprecios has encontrado;
quedó José traspasado
de este suceso al rigor.

Guiad etc.

Superior impulso os lleva
á buscar acojimiento
en el humilde aposento
de un pobre portal ó cueva;
ya con esto el cielo aprueba
de la *pobreza* el valor.

Guiad etc.

Por manos angelicales
este portal se compone,
y tu beldad ya dispone
las fajas y los pañales;

estas fueron las señales
de nuestro Reparador.

Guiad etc.

El arte de misionar
practicais en el camino,
pues vuestro celo divino
todo lo sabe allanar;
solo vos sabeis ganar
al mas duro pecador.

Guiad etc.

Y y oracion como el primer dia.

DIA TERCERO.

El acto de contricion como el primer dia.

TERCERA PEREGRINACION

Á JERUSALÉN.

(V. M. Agreda p. 2 lib. 4. cap. 19).

OBEDIENCIA.

En esta peregrinacion hay que considerar á la divina Peregrina caminando desde Belén á Jerusalén á cumplir la ley de la purificacion, acompañada de San José, y entre las virtudes que practicó fue singular la *obediencia*.

La ley de la purificación obliga á las mugeres no limpias, y siendo nuestra Reina mas pura que las estrellas, no la obligaba la ley; pero quiso sujetarse á ella, enseñándonos en esto el primor de la *obediencia*. Caminaban nuestros Santos Peregrinos rodeados de innumerables ángeles, que descendian de las alturas á venerar y admirar á su Rey niño, y Peregrino en los brazos de su Madre.

Llegaron á Jerusalén, y previniendo la Peregrina del Cielo dos tórtolas, y dos velas, se fue al Templo, y entregó su dulcísimo hijo al Santo Sacerdote Simeon, quien lleno del Espíritu Santo le ofreció al Eterno Padre, y profetizó á María el cuchillo de dolor que atravesaria su purísima alma; y la religiosa Reina determinó hacer una Sagrada novena, repitiendo al Eterno Padre la gustosa ofrenda de su hijo, y multiplicando oraciones por todos los pecadores; y el Altísimo la concedió unos grandes privilegios á favor de sus devotos, quienes siempre la hallarán Madre, Refugio y Amparo si buscan su patrocinio.

Una salve como el primer dia.

ORACION.

Clementísima Señora, Madre de Dios Hijo, Hija de

Dios Padre, Esposa de Dios Espíritu Santo, toda pureza y Santidad, que para mi doctrina y enseñanza obedeces la ley que no te obliga, queriendo ser tenida por una de tantas; siendo en todo rara, singular y peregrina, ruégote, Señora, y Madre mia, me alcances de tu Santísimo Hijo que yo venza mi soberbia, y obedezca y me sujete á las leyes de verdadero Cristiano, poniendo por obra los divinos mandamientos, para que su guarda me ponga con felicidad en la triunfante Jerusalén de la gloria. Amen.

Una salve como el primer día.

GOZOS.

Peregrina en quien se esmera
de Dios el poder sagrado.
Condúzcanos tu cuidado
á la dicha verdadera.

No estais Señora obligada
á la ley de las demás
pero no estuvo de mas
el hacer esta jornada;
pues queda así acreditada
la *obediencia* mas entera.

Condúzcanos etc.

A pie con pasos hermosos
Peregrina te contemplo

llevando la ofrenda al templo
que hizo á los hombres dichosos;
si los ángeles gozosos
te sirven en la carrera;

Condúzcanos etc.

Con el precioso Cordero
que cielo y tierra enriquece
dos tortolillas ofrece
vuestro afecto verdadero;
Simeon con todo esmero,
su gran fortuna pondera.

Condúzcanos etc.

Con su profético ardor
á vos Cordera Sagrada
os profetiza la espada
del mas acerbo dolor,
cuando al mismo Salvador,
le anuncia la muerte fiera.

Condúzcanos etc.

Una novena, Señora,
en el templo disponeis,
y por respuesta teneis
será feliz nuestra hora:
esto logra el que os implora
con humildad verdadera.

Condúzcanos etc.

Predicais con Cristo en mano
como insigne misionera;
y al verte de esta manera

todos vienen á tu mano ;
hasta el gentil mas insano
toma segura carrera.

Condúzcanos etc.

ÿ y oracion como el primer dia.

DIA CUARTO.

El acto de contricion como el primer dia.

CUARTA PEREGRINACION

Á EGIPTO.

(V. M. Agreda, p. 2, lib. 4. cap. 22. hasta el 30).

PACIENCIA.

En esta peregrinacion se nos ofrece á la consideracion nuestra divina Peregrina caminando desde Jerusalén á Egipto en un humilde jumentillo, llevando en sus brazos á su dulcísimo niño Jesus, y en compañía de San José, y los ángeles; y entre las virtudes que practicó en esta jornada sobresalió la *paciencia*, y *entera resignacion* en la voluntad de Dios.

Salieron de Jerusalén nuestros Santos Peregrinos, Jesus, María, y José, en el silencio, y os-

curidad de la noche, huyendo de Herodes, que queria matar al niño Dios; y aunque naturalmente les daban pena á los dos castos Esposos las forzosas incomodidades del camino, todo lo vencieron con una invicta *paciencia* y altísima *resignacion* en la voluntad de Dios.

Llegaron á la ciudad de Gaza, y allí la divina Peregrina dió perfecta salud á dos enfermos; dejó buena y sana á una que estaba baldada; y á cuantos la veian, ó hablaban, les mejoraba en el alma. Prosiguiendo sus jornadas entraron en un desierto de mas de sesenta leguas, en donde tuvo bien que lucirlo su *paciencia*, porque les faltó el abrigo, y se levantó un temporal de agua, y vientos destemplados que les fatigaba y cegaba, sin dejarles dar un paso.

Llegaron á los poblados de Egipto, y tomaron asiento en Heliópolis. A su entrada dieron en tierra los ídolos, cumpliéndose la profecía de Isaías, que dice: *subirá el Señor sobre una nube ligera (que era su Santísima Madre) entrará en Egipto, y se conmoverán sus simulacros*. Salian de ellos los demonios, dejando tambien libres á muchos gitanos, á quienes catequizaba, enseñaba, y convertia nuestra Peregrina Madre, haciendo con ellos oficio de Misionera.

Aqui se considera como el primer dia.

ORACION.

Soberana Madre del amor hermoso, Peregrina Nube del mejor refugio, en quien el Sol de justicia Cristo Jesus hizo sagrada jornada para llenar á Egipto de gracias y maravillas: Misionera divina que con obras y palabras destierras la ceguedad de gentes bárbaras, trayéndolas con tu dulce eficacia á la verdadera luz del conocimiento de Dios; suplicote Peregrina Señora, visites mi pobre alma, y arrojes de ella los ídolos de afectos desordenados, desterrando de ella los horrores de la culpa, y poniéndola con tu intercesion en la claridad de la gracia, para que sirviendo á Dios en espíritu de verdad, merezca adorarle, y gozarle para siempre. Amen.

Una salve como el primer dia.

GOZOS.

Peregrina que en verdad
Sois la nube mas divina.

*A quien á amarte se inclina
dad gozos de eternidad.*

De salir de vuestra tierra
orden recibió del Cielo,
pues de Herodes el desvelo

hace á Jesus cruda guerra ;
esta, Señora, os destierra
con toda penalidad.

A quien etc.

Fue Gaza muy venturosa
en lograros Peregrina,
pues halla en ti medicina
con solo ver una Rosa ;
fue cosa maravillosa
sanar toda enfermedad.

A quien etc.

Continuando la jornada
de Gaza salis, Señora,
y no hallais quien os socorra,
estando tan fatigada ;
dejóse ver estremada
vuestra gran necesidad.

A quien etc.

A vuestras insinuaciones
el Cielo propicio asiste,
y el desierto luego viste
de admirables refecciones ;
con manjar y pabellones
defiende vuestra beldad.

A quien etc.

Ya sobre la nube leve
entra en Egipto el Señor,
ya su brazo superior
á los ídolos conmueve,

ya el demonio no se atreve
á ostentar su vanidad.

A quien etc.

Aquí como Misionera
haceis la causa de Dios,
y todos miran en vos
su ventura verdadera;
en todo sois milagrosa
como Madre de piedad.

A quien etc.

ÿ y oracion como el primer dia.

DIA QUINTO.

El acto de contricion como el primer dia.

QUINTA PEREGRINACION

A NAZARETH.

(V. M. Agreda, p. 2. lib. 4. cap. 30).

PIEDAD Y MISERICORDIA.

En esta peregrinacion hay que considerar á
nuestra divina Peregrina de vuelta de Egipto á
Nazareth, en que egercitó con escelencia la *pie-*
dad y misericordia.

Siete años estuvieron en Egipto nuestros desterrados peregrinos Jesus, María y José, en que ejecutaron tantas maravillas, que si se hubieran de escribir no cupieran en muchos libros, los cuales cumplidos habló en sueños el Angel del Señor á San José, y le dijo se volviese á tierra de Israel con el niño y la Madre, porque ya era muerto Herodes y los demas que procuraban la muerte al niño Dios: con este aviso determinaron su jornada, repartiendo primero entre los pobres las alhajas que tenian en la casa; dándoselas María purísima al niño Dios para que por sus manos corriese esta obra de *piEDAD y misericordia*.

A la despedida eran tantas las lágrimas y sollozos de los conocidos, que á no facilitarlo el poder divino, no les permitieran salir de la ciudad; pero, siendo precisa la jornada, salieron de Heliópolis, y como la fama de sus maravillas estaba ya divulgada en toda aquella Provincia, eran sin número los que de los lugares del tránsito salian á visitarles; y solo con verles salian de su presencia socorridos de la gracia.

Continuando sus jornadas volvieron á pasar los desiertos arenosos por donde habian ido á Egipto, padeciendo los mismos trabajos. Al fin llegaron á Nazareth su patria, en donde el divino infante fue creciendo en edad y sabiduría, siempre su-

jeto á sus Padres y llamado de todos *Nazareno*, segun lo que estaba escrito.

Aqui se considera como el primer dia.

ORACION.

Piadosísima Señora, y Madre de misericordia, que cumplido tu destierro vuelves Peregrina á tu patria, llenando de beneficios á los que se llegan á ti con algun piadoso afecto; suplicote Madre mia, me asistas propicia en este valle de lágrimas, para que acabando en gracia el merecido destierro de esta triste vida, alcance con felicidad los gozos de la eterna patria. Amen.

Una salve como el primer dia.

GOZOS.

Peregrina, hermoso asiento
del Cordero, que es Leon.
*Válganos tu intercesion,
para el eterno contento.*

De peregrinar aviso
tuvo en sueños vuestro Esposo,
á Nazareth presuroso
que camine el Cielo quiso;

y vos teneis por preciso
darle entero cumplimiento.

Válganos etc.

Vuestra piedad singular
se conoce en la partida
dando á los pobres la vida
con repartir el ajuar :

en cada don sabeis dar
un riquísimo talento.

Válganos etc.

Lágrimas amargas vierte
Egipto en vuestra partida ;

de buena gana la vida
trocaría por la muerte ,

pues se le muda la suerte
con tan duro apartamiento.

Válganos etc.

Humilde y pobre equipaje
llevais , divina María ,

mas celeste compañía
hizo célebre el viaje ;

fue milagroso el pasaje ,
y peregrino el sustento.

Válganos etc.

Vuestro peregrino celo
á favor de nuestras almas

consigue triunfos , y palmas
para alegría del Cielo ;

aquí logra vuestro anhelo

en cada paso un portento.

Válganos etc.

Sois Misionera Sagrada,

Misionera Peregrina

pues la palabra divina

repartis en la jornada;

una cosecha colmada

supo lograr tu ardimiento.

Válganos etc.

Y oracion como el primer dia.

DIA SESTO.

El acto de contricion como el primer dia.

SESTA PEREGRINACION

A JERUSALEN.

(V. M. Agreda, p. 2. lib. 5. cap. 3.)

RELIGION.

En esta peregrinacion se nos ofrece á la consideracion nuestra divina Peregrina caminando á Jerusalén á celebrar la Pascua, siendo la virtud de la *Religion* la que movia sus hermosos pasos.

Mandaba la ley á los Israelitas que tres veces

al año se presentasen en el templo de Jerusalén á dar culto al Señor ; y aunque esta solo obligaba á los varones, por determinacion del divino Maestro Jesus iba solo San José las dos veces, y la tercera iban juntos Jesus, María, y José á celebrar la Pascua de los ácidos, y á tributar al Señor este acto de *religion*: al salir de casa nuestra Soberana Reina pedia la bendicion puesta de rodillas á su Hijo y á su Esposo San José; y aunque cuando el niño era pequeño le llevaban sus Padres algunos ratos en brazos; pero despues por lo comun todos tres hacian su viaje á pie, que siendo de treinta leguas, fatigaba á nuestro divino infante, enterneciendo á su Peregrina Madre, que de compasion lloraba, y limpiaba el sudor del rostro de su dulcísimo Hijo, y le enjugaba las lágrimas que por nuestro remedio derramaba en el camino.

En llegando á Jerusalén, luego se retiraban al templo en que el Verbo humanado se ofrecia al Eterno Padre para remedio del mundo, en lo que le acompañaba nuestra Peregrina Reina; y habiendo celebrado asi la Pascua, se volvian á su patria.

Aquí se considera como el primer día.

ORACION.

Religiosísima Peregrina, Madre de Dios, y Señora nuestra, que en el culto y veneracion de la suprema Magestad fuiste la única, singular y Peregrina, saliendo todos los años de Nazareth tu patria para la casa de Dios y templo de Jerusalén, donde en premio de tu religion heróica mereciste extraordinarios favores del Altísimo para bien de tus devotos; suplicote Madre purísima, me alcances con tu patrocinio que asi adore al Altísimo acá en la tierra, que merezca el favor de alabarle, y gozarle en la eterna bienaventuranza. Amen.

Una salve como el primer dia.

GOZOS.

Pues en culto y Religion
sois Peregrina tan bella.
*Guiad con feliz estrella
nuestro humilde corazon.*

Tres veces con el afecto
á Jerusalén partiste,
mas una sola saliste
cada un año en el efecto;
alli triunfó sin defecto
tu obediencia y religion.

Guiad etc.

El niño Dios se fatiga
suda y llora en la jornada,
y vos Peregrina amada
con él tambien haceis liga;
pues el amor os obliga
á tenernos compasion.

Guiad etc.

Treinta leguas de camino
andais á pie, acompañados
de espíritus, que inflamados
de ver al Verbo divino
en traje de peregrino
se pasman de admiracion.

Guiad etc.

Al templo llegais amante
oracion haceis ferviente,
y por víctima escelente
ofreceis al Dios infante;
celestial milicia cante
vuestra ferviente oracion.

Guiad etc.

En el templo y las jornadas
aunque vais de Peregrina
la música mas divina
os canta sus alboradas;
todas van encaminadas
á tu gran veneracion.

Guiad etc.

Tus pasos fueron Misiones

que hicieron fruto copioso
y lograron su reposo
pecadores á millares;
todos te dan bendiciones
por su feliz conversion.

Guiad etc.

ÿ y oracion como el primer dia.

DIA SÉTIMO.

El acto de contricion como el primer dia.

SÉTIMA PEREGRINACION

Á BUSCAR EL NIÑO DIOS.

(V. M. Agreda, p. 2. lib. 5. cap. 4. y 5.)

FORTALEZA.

En esta peregrinacion hay que considerar á nuestra divina Peregrina caminando á Jerusalén en busca del niño Dios, descubriendo en este penoso lance el primor de su *magnanimidad y fortaleza.*

Siendo ya el niño Dios de edad de doce años, fue con sus Padres á Jerusalén á celebrar la Pascua como lo tenian de costumbre; y á la vuelta,

al salir de la Ciudad, se quedó el niño en Jerusalén, sin que lo conociesen sus Padres, porque pensaba cada uno que iria en compañía del otro: asi caminaron todo un dia, cada uno por distinto camino, como era costumbre: pero al encontrarse por la noche, y hallarse sin su soberano Hijo, quedaron traspasados de dolor, pero lo sufrieron con heróica *magnanimidad y fortaleza*.

Buscaron con toda diligencia al querido de su alma, y no hallándole entre los deudos y conocidos, se volvieron á Jerusalén: rodearon calles y plazas, preguntando por su amado; y con la noticia que les dió una muger de haber dado limosna á un niño de las señas que ellos daban, respiró algun tanto el corazon de la afligida Señora; y continuando su pesquisa, la dijeron en un hospital que un niño de estraordinaria belleza les habia visitado, y llevado algunas limosnas, y dejádoles consolados y aliviados de sus males.

Con esto se fue la Señora al templo, y le halló sentado entre los doctores, preguntándoles y respondiéndoles sobre lo que disputaban; aguardó la Señora (dando gracias á Dios) á que acabase la disputa, reprimiendo con fortaleza su gozo, y echándole como amorosa Madre los brazos, le dijo: *Hijo ¿por qué lo habeis hecho así? Mirad que vuestro Padre y yo, llenos de dolor, os anda-*

bamos buscando. Con esto descansó aquel columbino corazon, y el niño se volvió con sus Padres á Nazareth, refiriéndoles en el camino cuanto habia ejecutado en los tres dias.

Aqui se considera como el primer dia.

ORACION.

Peregrina Señora, Reina de los Angeles, Maestra de las virtudes, que en las mayores tribulaciones de tu alma descubres el oro purísimo de tu *magnanimidad y fortaleza*, caminando como sedienta cierva en busca de tu verdadera vida, y haciendo por encontrarla las mas vivas diligencias; suplicote Madre mia, me asistas con tu proteccion amorosa para que lleve en paciencia los trabajos de la vida, y acierte á buscar de todas veras al que tantas veces he perdido por mis culpas, para que continuando en buscarle con íntimo dolor de todas ellas, merezca encontrarle sin la contingencia de perderle por toda la eternidad. Amen.

Una salve como el primer dia.

GOZOS.

Pues en busca de tu amado
caminas fuerte y constante.

*Sed Madre norte brillante
para el puerto deseado.*

Al cumplir los años doce

el regio encarnado Sol
quiere que de su arreból
el mundo los rayos goce;
ya es justo se desemboce
el Verbo Dios humanado.

Sed etc.

Esta gran solemnidad
continuáis por siete días
y entre gozos y alegrías
os miráis con soledad,
pues del niño la beldad
con misterio se ha ausentado.

Sed etc.

Con ansias de amor ferviente
le buscáis por los caminos,
no le halláis entre vecinos,
entre amigos ni parientes;
sentís las luces ausentes
de ese Sol que se ha ocultado.

Sed etc.

Tres días de larga ausencia
anduvo vuestro cuidado;
señas dais de vuestro amado
mas no dais con su presencia;
solo encuentra tu clemencia
indicios de lo buscado.

Sed etc.

A un hospital te encamina
tu deseo fervoroso

y tu corazon ansioso
alli logra luz divina
con esto vais, Peregrina
al templo mas afamado.

Sed etc.

Ya en el templo le encontrais
disputando con los sábios,
y que la gracia en sus labios
está derramada hallais;
quejas amantes le dais
del dolor que os ha causado.

Sed etc.

ÿ y oracion como el primer dia.

DIA OCTAVO.

El acto de contricion como el primer dia.

OCTAVA PEREGRINACION

A ZARAGOZA.

(V. M. Agreda, p. 3. lib. 7. cap. 17.)

CELO SANTO.

En esta peregrinacion se ofrece á la consideracion la divina Peregrina caminando desde Jerusalem á Zaragoza en manos de Serafines á visitar al

Apóstol Santiago, y entre otras virtudes practicó como celestial Misionera el *celo santo* á favor de nuestras almas.

Despues de la Ascension de Cristo á los Cielos, estaba su purísima Madre en Jerusalén haciendo oracion por el feliz logro de la predicacion de los Apóstoles; en particular pedia por el Apóstol Santiago, Patrono de España. Apareciósele su Santísimo Hijo, y la dijo: Madre mia amantísima, es mi voluntad que visiteis en España á mi fiel siervo Jacobo, que se halla predicando en Zaragoza, y le direis que vuelva á Jerusalén, en donde padecerá martirio; pero que primero edifique en aquella ciudad un templo, en donde Vos, Madre mia, seais venerada, como Madre y Protectora de aquel Reino; y para que podais enriquecerle, deposito en vuestras manos todos mis tesoros.

Mandó luego el Señor á los Angeles que formasen un trono real, y colocando en él á su Reina la trajeron á Zaragoza en alma y cuerpo mortal: llegó nuestra Soberana Peregrina á Zaragoza á media noche, estando nuestro Patron Santiago en oracion con sus discípulos á las márgenes del Ebro; vieron y oyeron todos los resplandores y música con que traian los Serafines á su Reina: nuestro Apóstol puesto de rodillas la adoró con profunda reverencia: y vió junta-

mente sobre una columna de mármol una imágen de la misma Señora hecha por mano de Angeles.

Dióle su maternal bendicion la piadosa Emperatriz y le dijo: Jacobo, hijo mio, mira que este lugar le ha destinado Dios para Templo dedicado á mi nombre, y quiere que en él se franqueen sus divinas misericordias con todos los fieles que por medio de mi intercesion las pidieren; yo en nombre del Todopoderoso les prometo mi proteccion y amparo, y en testimonio de esta mi promesa quedará aqui esta columna y colocada en ella mi propia Imágen, y dando nuestro Apóstol humildes gracias á la Soberana Reina, la pidió su especial proteccion para este reino de España, y habiéndoselo concedido con maternal benignidad, la volvieron los Angeles á Jerusalén.

Aqui se considera como el primer dia.

ORACION.

Purísima Madre de Dios, amparo y refugio nuestro, Peregrina Protectora de todo el reino de España, á quien visitó tu clemencia, haciendo especial jornada á Zaragoza, aun viviendo en esta mortal vida, para asegurarnos á todos de tus amorosas pie-

dades; suplicote, Peregrina Madre, que pues tan de antemano me buscó tu piedad para hacerme feliz, logre ahora por tu intercesion el que no desmerezca tu proteccion amorosa, antes con ella consiga en mi última jornada tu asistencia, para subir con felicidad á la gloria. Amen.

Una salve como el primer dia.

GOZOS.

Pues lo ardiente de tu celo
te acredita Misionera.

*La conversion verdadera
pedimos con todo anhelo.*

Para España de Mision
que vengais ordena el Cielo,
y la jornada de un vuelo
disponeis sin detencion;
y pues que tu dignacion
se vino asi á nuestro suelo.

La conversion etc.

Por el aire conducida
y en trono de nube clara
venis Peregrina rara
á darnos la mejor vida;
si asi tu amor nos convida
para el camino del cielo.

La conversion etc.

Vuestra piedad generosa
Templo en España ha escojido ,
porque nunca tenga olvido
de Madre tan cariñosa :
arte fue maravillosa
para darnos el consuelo.

La conversion etc.

Tesoro de tu piedad
es aquel Templo dichoso ,
en él ofreces reposo
y toda felicidad ;
á tan gran benignidad
humilde y constante apelo.

La conversion etc.

Por Misionera quereis
que todo el reino os conozca
y que en esto reconozca
la piedad que le teneis :
Peregrina vos sabeis
como nos mira tu celo.

La conversion etc.

Para hacer vuestra mision
quereis estar muy de asiento ,
y por eso con contento
en España haceis mansion ;
vuestra insigne proteccion
se mira aqui sin recelo.

La conversion etc.

ÿ y oracion como el primer dia.

DIA NONO.

El acto de contrición como el primer día.

NOVENA PEREGRINACION

A EFESO.

(V. M. Agreda, p. 5. lib. 8. cap. 1. hasta el 5.)

AMOR DE DIOS PURO Y CASTO.

En esta peregrinacion hay que considerar á nuestra divina Peregrina caminando en compañía de San Juan Evangelista desde Jerusalén á Efeso en la Asia; y entre otras virtudes que practicó en este viaje y estancia sobresalió con primor *el celo de la honra de Dios, y amor á la pureza y castidad.*

Al cuarto día de vuelta de nuestra Peregrina Reina de Zaragoza á Jerusalén, se puso en camino para Efeso en compañía de San Juan Evangelista, y habiendo llegado al puerto en un humilde jumentillo, tomaron embarcacion nuestros Santos Peregrinos; y previniendo nuestra gran Reina los peligros del mar, hizo oracion por todos los navegantes, y el Señor la conce-

dió que favoreceria á cuantos la invocasen con piadosa devocion. Los peces reconociendo á su Reina, rodearon la nave, y asomando las cabezas hacian meneos agradables; y dándoles la piadosa Madre la bendiccion, se volvieron á su centro.

En pocos dias desembarcaron en Efeso, y fueron innumerables las maravillas que nuestra Peregrina Señora hizo; convirtió muchas almas, sanó enfermos, y libertó á muchos de la tirana posesion de los demonios con solo llegar á su presencia.

Habia en aquella ciudad una congregacion de mugeres que cometian feos y torpes pecados con los demonios inventores de esta falsa secta, cuya capitana fue una llamada Diana, á quien habian dedicado un famoso templo en que vivian aquellas diabólicas mugeres con el pretesto de vírgenes. Quedó traspasado de dolor el corazon purísimo de María Santísima, y celosa de la honra de Dios, y de la virtud Santa de la castidad, mandó á los demonios que saliesen del templo, y al punto cayeron como rayos al infierno; y á un Angel que arruinase aquel sacrílego templo, lo que hizo en un momento, quedando espantados los de Efeso, y sepultadas en las ruinas aquellas torpes mugeres, menos nueve, con

las cuales, y otras que convirtió nuestra Reina, hizo una congregacion que recompensó los agravios que habian hecho las primeras á Dios y á la *castidad*.

Aqui se considera como el primer dia.

ORACION.

Eminentísima Señora, Peregrina Misionera, fecunda nube de gracias y maravillas, que en beneficio de las almas estiendes el rocío de tu celestial doctrina por el mar y por la tierra, sin que nadie se pueda esconder del manantial de tu piedad amorosa; suplícote Reina mia, me admitas debajo de tu proteccion y refugio, visitando mi alma como divina Misionera, y lanzando de ella los demonios de las culpas, porque puesta en la libertad de la gracia, acierte á disponer la jornada para la eternidad de la gloria. Amen.

Una salve como el primer dia.

GOZOS.

Pues en la tierra y el mar
te admiramos Misionera.

*Guiadnos en la carrera
hasta llegarte á gozar.*

Hoy la nube mas divina

la Peregrina del Cielo,
vestida de ardiente celo,
por mar y tierra camina;
sois divina Peregrina
que buscais á quien salvar.

Gaiadnos etc.

Ya las aguas no se atreven
con los que son tus devotos,
pues al mar pusiste cotos,
y sus olas te obedecen;
las tempestades no empiecen
á quien te llega á invocar.

Guiadnos etc.

Al puerto sin detencion
llegais, Peregrina bella,
y cual Misionera estrella
en Efeso haceis mansion,
los frutos de esta Mision
¿quién los podrá numerar?

Guiadnos etc.

Maestra de Misioneros
te acreditan tus acciones,
pues quitas las ocasiones,
arruinando pecaderos;
y pues se ven los esmeros
de tu celo singular.

Guiadnos etc.

Toda la furia infernal
á tu voz quedó rendida,

y Diana fementida
recibió golpe fatal;
aqueste triunfo cabal
consigues con solo hablar.

Guiadnos etc.

Los demonios envidiosos
de fruto tan abundante
se confiesan sin aguante
á tantos triunfos gloriosos;
y pues á tantos colosos
derribas con tu mirar.

Guiadnos etc.

ÿ. y oracion como el primer dia.

FIN DE LA NOVENA.



OTROS GOZOS

Á LA DIVINA PEREGRINA, EN QUE SE DESCUBRE SU ORIGEN, SU HERMOSURA, PATRONATO ETC.



Pues tan rara y singular
os formó mano divina.

*Salve Madre Peregrina,
Salve Refugio sin par.*

Ni segunda ni primera
conoce vuestra hermosura
pues aunque sois criatura
sois la sola en esta esfera;
si el que os formó lo asevera
¿quién lo podrá disputar?

Salve etc.

Rara sois por cualquier lado
que os mire, puesto que Dios
aun halla que ver en Vos
déspues de haberos mirado;
volved, os dice su agrado
volved, que os quiero mirar.

Salve etc.

Aun por esto cuando os vieron
los Angeles, se admiraron,
¿quién es esta? preguntaron,

pero nunca respondieron;
duda que no resolvieron
¿quién la podrá desatar?

Salve etc.

Sereis bella como aurora?
sereis cual Sol, como Luna?
no: sino como ninguna;
sois como Vos, si Señora;
permitid al que os adora
cante y diga sin cesar.

Salve etc.

Sois el Fénix verdadero
sola, singular, y rara,
sois Peregrina; aqui para
el discurso mas velero;
sois aquel valiente esmero
sin tacha, peca ó lunar.

Salve etc.

Si original tan divino
en la tierra se copiára
en solo Sahagun se hallára
Retrato tan Peregrino;
feliz pueblo *Facundino* (1)
que en esto das que envidiar.

Salve etc.

(1) Sahagun se llamó en la antigüedad San *Facun*, por el famoso Mártir San Facundo su patrono, cuyo cuerpo con el de su hermano San Primitivo se veneran hoy en el Santuario de San Juan de Sahagun de dicha villa.

Aqui se da á conocer
con viveza y valentía,
que hay Imágen de María
que en viéndola no hay que ver;
dice el nombre con el ser
sola es sin ejemplar.

Salve etc.

Femenil mano talló (1)
en Sevilla su belleza
alli costeó la franqueza
lo que el *Caso* no pensó (2)
y el Seminario logró

(1) Hizo á la Santa Imágen Doña Luisa Roldan, célebre escultura Sevillana, muger de modestia suma, de habilidad superior, y de virtud estremada: este elogio la hace Palomino en su museo pintoresco, tom. 3. fól. 464.

(2) Se llamaba el Religioso que la agenció y condujo al Colegio Fr. Felipe Fernandez del Caso; debióla su amistad á unos ricos Comerciantes de Sevilla, que hicieron el coste y porte de la Santa Imágen hasta este Colegio: vino el año de 1688 y en el mismo fue colocada y venerada como Patrona del Seminario, y se la puso por nombre nuestra Señora del Refugio la divina Peregrina, teniendo en esto respeto á dos cosas; la primera á lo raro y peregrino de su hermosura conducida desde tan lejos á este Seminario; y la segunda al Patronato del Colegio y sus misiones; que aunque no con la solemnidad debida, se la dió desde luego; asi se mantuvo hasta el año de 1758, en que por autoridad de la Sagrada Congregacion de ritos fue instituida solemnemente por Patrona en el misterio de la Visitacion á Santa Isabel, dia consignado para su fiesta anual con rito de primera clase y octava. Hoy se mira su culto con bastante estension, aunque desde su venida hasta el año de 1744, (en que fue colocada en un nuevo retablo y precioso Camarin) casi estuvo ignorado este tesoro, que hoy es las delicias no solo de esta Villa sino de los mas distantes pueblos.

cuanto pudo desear.

Salve etc.

Patrona sois escogida
del Seminario y Misiones,
Misionera que dispones
las almas á mejor vida:
dad refugio y acogida
al que os llegase á invocar.

Salve etc.

Siempre de partida estais
y sin partir os partís,
con los que salen salís,
con los que quedan quedais :
asi siempre predicais,
asi moveis á llorar.

Salve etc.

Os veneran, os saludan,
cual Madre los Misioneros,
ellos son vuestros obreros,
vuestra es la viña en que sudan ;
el estipendio no dudan
de vuestra mano cobrar.

Salve etc.



OTROS GOZOS

QUE SE CANTAN DESPUES DE LA PROCESION.



Soberano Refugio,
Madre divina,
en Sahagun venerada
por Peregrina.

Peregrina, tus gracias
y tus grandezas
solo Dios las conoce
no mi rudeza.

Madre divina etc.

Peregrina con todo
cantarlas quiero,
que aunque no las penetre,
¿qué importa eso?

Madre divina etc.

Peregrina existiendo
¿quién lo ha dudado?
pues la mancha de todos
te dejó en blanco.

Madre divina etc.

Peregrina naciendo
con dotes tales,

que otra que Vos no hubo
despues ni antes.

Madre divina etc.

Peregrina despique
de las mujeres
pues en Vos *Ave* hallan
Si en *Eva* pierden.

Madre divina etc.

Peregrina en los pasos
pues al primero
por tus pasos contados
te fuiste al Templo.

Madre divina etc.

Peregrina casada
siendo doncella,
con un Esposo, guarda
de tu pureza.

Peregrina en el parto
pues sin dolores,
disteis el dulce fruto,
flor de los hombres.

Peregrina en tu patria
y fuera de ella,
porque lo peregrino
nunca te deja.

Peregrina en Egipto
y en la montaña
allí el maná llevando
aquí la gracia.

Peregrina á Santiago,
y es rara cosa
no fuerais á Galicia,
sí á Zaragoza.

Peregrina en el culto,
pues aun en carne
Imágen y Capilla
alli lograste.

Peregrina en tu muerte
pues que sin pena,
te nos fuiste á la gloria
de gozos llena.

Peregrina en la entrada
del Cielo sumo
que los Angeles miran,
y admiran mucho.

Peregrina en el trono,
Corona y mando,
pues ninguno te iguala
de Dios abajo.

Peregrina en Imágen
tal te veneran,
y es Sahagun breve concha
de tanta perla.

Peregrina pues vives
con Misioneros,
aunque en casa te quedas,
parte con ellos.

Peregrina, predica

como acostumbras,
haz que lloren las gentes
sus graves culpas.

Soberano Refugio
Madre divina.

**Todo sea para gloria de Dios, y su purí-
sima Madre la divina Peregrina. Amen.**





